



como elementos principales una valiosa portada plateresca y el grandioso claustro, cuyo singular mérito explica que hace tiempo fuera declarado monumento nacional. Consta de cuatro largos ánditos o galerías, de longitud desigual, sin estribo intermedio que interrumpa la línea de columnas delgadas y esbeltas, en las cuales se apoyan los arcos, cuyas archivoltas cuentan bellos adornos, sobresaliendo por encima el borde de la techumbre en forma de gracioso alero. El templo propiamente dicho tiene una sola nave, de gran longitud y airosas líneas. Detrás del altar mayor se halla el magnífico enterramiento del glorioso Raiuundo Lulio, lapidado en Bujía en el año 1315, sepulcro de estilo gótico que, aunque incompleto, cabe conceptuar como fastuoso por sus proporciones y gran riqueza decorativa, en el que destaca la alabastrina urna con la estatua yacente del insigne pensador, figura cimera de la Catolicidad.

Palma contó otrora con una treintena de templos y conventos que constituían uno de los conjuntos más valiosos de su clase en España; pero las convulsiones revolucionarias del pasado siglo fueron causa de que desaparecieran muchos de ellos: los denominados San Francisco de Paula, la Inquisición, el Carmen, San Bartolomé, el Olivar, la Caridad, la Consolación, Santo Domingo, Santa Margarita, San Telmo, Santa Catalina, Jesús, el Rosario, la Paz, los Angeles, San Andrés, San Antonio, La Soledad, San Cristóbal, San Pedro y algunos más. Los que actualmente quedan son: San Jaime, San Miguel, San Nicolás, Santa Cruz, Santa Eulalia, Santa Clara, la Santísima Trinidad, Montesión, las Jerónimas y la Concepción. De todos ellos merecen especial mención Santa Eulalia, iglesia de gran pureza gótica, con

*PALMA DE MALLORCA.—Castillo de Belver. Vista general y entrada y Torre del Homenaje.*

